

LA PROTESTA

AÑO XVI Oficinas: HUACHTO P. 1178—B. E. 2059, (B. Orden)

Buenos Aires, Domingo 1. de Julio de 1917

Precto 005 centavos

Parte pagos)

Núm. 3195

LA PROTESTA

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

Valores y giro de la "Cruce"

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A LA PROTESTA

(No se devuelven los originales)

LOS DOS EXTREMOS

El radicalismo que había pregonado a los cuatro vientos su panfleta regeneradora, bien pronto, una vez en el poder, demostró la mentira de sus aspiraciones y traicionó al pueblo abyecto que le sirvió de escala para ascender a la cumbre: desde hoy implanta la ley del despojo.

Y así tenía que ser, y así lo prevíamos nosotros, no lo podemos ver en el poder por más democrático que se titule, sino el eterno enemigo de la libertad, el monstruo que aniquila a la especie y tiene como única historia horribles páginas de sangre en que ahogan los pueblos como víctimas seculares.

El poder no se despojara nunca de sus artilugios de la libertad porque sin ellos no podría subsistir, no pudiendo dominar sin ellos. Y un poder que no domina ha dejado de ser poder. De ahí que el radicalismo, una vez en el poder, no ha hecho sino extremar los mismos medios de violencia contra el pueblo, a los cuales combatía desde la llanura. No ha hecho sino tablar raso de los derechos del pueblo consagrados en la Constitución, ese libro útil al pueblo como el libro de misa para el creyente. En fin, el radicalismo que se otorgaba a sí mismo el pomposo título de regenerador del país, ha caído como todos los partidos en las más infames prácticas liberticidas, porque merced a esas prácticas se afianza todo poder.

¿Qué puede hoy responder el radicalismo imitador a los clamores del hambre y de todas las injusticias?

¿Qué puede alegar en beneficio de sí mismo para salvar su responsabilidad política y social ante el pueblo a quien engañó con sus promesas?

¡Nada!

El radicalismo ya ha respondido con el sable y el plomo descargados sobre las carnes sufridas, y una vez en el poder, ya no tiene responsabilidad ante nadie porque todo poder ordena y manda, nunca razona ante ninguna necesidad popular.

La eficiencia de este hecho ha alocado al pueblo. Ese pueblo abyecto y sin conciencia que esperaba una concesión de libertades y un reparto de la igualdad, ha necesitado para desengañarse que el mismo radicalismo le enseñe las garras. Así hemos visto, en cortísimo tiempo, desarrollarse hechos: sancionados en el poder, la libertad política no demeritó su tradición sagrada, ensañándose con el pueblo enfermo de impotencia.

Las huelgas que no son sino una manifestación del hambre y de las injusticias sociales, y por medio de las cuales los acredores de la riqueza nacional ejercían sus dolores derechos de hombres y productores han sido y son durante el régimen radical, violentamente sofocados, bárbaramente reprimidos, como si se tratase de una vez por todas, anular para siempre los más elementales principios de libertad. Así hemos visto como el radicalismo, declarándose enemigo en absoluto de todo lo que sea interés verdadero del pueblo, se hizo un elemento incondicional del capitalismo, amparando a éste y, respondiendo con el plomo a los clamores de las hambrientas huestes proletarias.

No es que exijamos del radicalismo alguna justicia, sino al contrario, justificamos su actitud y por medio de ella, demostramos una vez más al pueblo para lo que vale el poder.

El pueblo, hoy más que nunca debe sentirse desolado del gobierno, porque es imposible toda adhesión de la víctima al verdugo que explota al explotador, del esclavo al tirano.

Los hechos han sido más elocuentes que las palabras, y el radicalismo es un ejemplo. El gobierno y el pueblo son dos extremos definidos, dos polos de corrientes contrarias, de cuyo encuentro algún día surgirá en este país una alborada como en Rusia.

Algo que importa mucho

Para la Protesta.

Porque en tanto quede un tiempo, erigido a lo supersticioso, siempre será oportuno explicar verdades científicas para emancipar de falacias las conciencias.

Así, cuando oímos hablar de omnipotencias, enseguida salta a nuestra mente el hecho consumado, imposible de toda imposibilidad, de evitarse ya: tal como cuando nos cuentan algo de lo eterno, nos acordamos del «Tiempo», ese factor de la Naturaleza sin el cual no puede darse cosa, ni fenómeno alguno, porque «siempre está presente en todo». ¡El nos hace, él nos deshace; porque su misión es «transformar»!

Pero se habla también de lo «infinito», de lo «eterno»; y hay gentes que nos quieren abrumar con ese tan amplio concepto: en efecto, infinito es el espacio, lugar donde todo cuanto existe se ha de hallar; desde los delirios de un soñador, que radican en el cerebro, hasta los múltiples sistemas planetarios que gravitan en los inabarcables océanos del éter... y como su misión es «contener», él nos contiene, (conteniendo a lo que nos contiene), y resulta otro factor de la Naturaleza, que no precisa altares ni sagrados para existir como tal.

Lo «inmutable», lo «impeccedero». Esa es la Materia, o sustancia que repleta las amplitudes de educación sin principio ni fin, (el Tiempo), y de «extensión», sin límites en ningún sentido, (el espacio), y que con aquellos «otros dos factores», constituyen la eterna e inmensa Naturaleza. Más, como este tercer «factor» reviste «formas», estas si que son susceptibles de «transformación», de aparecer y desaparecer, de vida y muerte; pero la sustancia no, porque la «Materia» queda. Y esas «formas» son las que encantan nuestros sentidos, y las que nos sorprenden con sus fauces, y las que nos hacen tomar los efectos por las causas, y de las cuales participamos; porque «formas» somos también.

Todas esas teorías, verdades positivas, constan en el «Catecismo de la Doctrina Racionalista»: al cual remitimos al lector.

¡Pasan las Horas en el reloj de la vida, y cada «tic-tac» del latido de la arteria, instantes son que nos aproximan al definitivo final...! Aprovechémoslos.

Emilio GANTE.

—(0)—

La bicoca radical

Pan, azúcar y caballos.

Tenían que subir los radicales a la alta cumbre del Poder y tomar la tan ansiada dirección del carrozón del Estado, para que todos los problemas económicos quedaran resueltos rápidamente.

El «pático» gobierno del señor de las miserabilidades, nos está resultando patriarcal en grado sumo, pues esta república se asemeja a una enorme tribu donde el gobernante no es más que un cacique, bonachón y compasivo, que se conduce del dolor y la miseria de sus súbditos. Vivimos en pleno período de las tinajas: un gobierno caritativo y filoposero rige los destinos de este pueblo que, a fuer de paciente, se conforma con la bafioza que la filantropía burguesa y la caridad cristiana arroja a los hambrientos que pululan por el arroyo.

Se quiere gobernar templando con los gobernados, pero manteniendo los privilegios de la casta parasitaria que crea entre los hombres el más acendrado antagonismo. Y para ello, el gobierno radical toma medidas «providenciales»: interviene en los conflictos obreros, inventa una nueva clase de pan y confisca la azúcar para venderla al pueblo más barata que los comerciantes.

¡Qué buen gobierno! — dirán los bacías que todo lo esperan de esos parados extremos que luchan por la conquista del último extremo: el Poder. ¡Viva Irigoyen y Luna! — gritarán los paparrutas que esperan que su felicidad,

su bienestar y sus derechos caigan de la Luna.

Y mientras tanto, los radicales siguen gobernándonos ¡patricamente!, los socialistas mandando el tiempo en el Parlamento y Canillo haciendo de interventor en la provincia de Buenos Aires. El imperio de la justicia es un hecho acabado... Las «asadas» oligárquicas han desaparecido del escenario político ante el triunfo del partido radical; la inmoralidad no es más que la característica de las instituciones del Estado; la plutocracia burguesa perdió su rango por el entronizamiento de los demagogos de las asonadas revolucionarias... y los «caballeros del Parque», en su entrada triunfante en el Jerusalén presupuestario, marcaron una nueva época, como el Cristianismo marcó una era... El nuevo gobierno del nuevo régimen, nos resalta una bicoca, y su radicalismo se reduce a fomentar la mendicidad y a practicar la filantropía. Irigoyen ha dado pruebas de ser un hombre caritativo, aunque, según se dice, no es tan buen cristiano como desearán la recia de curas y frailes que apuestan la república. Pero lo que importa al caso, es que, el «pático» presidente, ha donado para obras de beneficencia lo que el pueblo le paga en cambio de su enorme trabajo; y esto, ¡lo acredita, ante ese pueblo vil, como buen gobernante y como hombre probo y desinteresado.

Desde que asumieron el mando los radicales, sucediéndose en este país hechos dignos del público comentario: los sucesos de Firmat, los de Zárate, los de Sainmu, el asesinato del obrero Ma-

rín en plena calle Rivadavia, (todo esto en lo que aúta a la muy radical policía), y para compensar a todas estas fechorías políticas, el mismo gobierno anunció el abaratamiento del pan y el azúcar.

Esto último, si bueno fué en propósitos, malo fué en hechos, pues tanto el pan como el azúcar no se consiguen ni aun con recomendaciones. La gente pobre, atraída por el anuncio de que en los mercados y feiras francas se vendería pan a 0.20 centavos y azúcar a 0.41, acudió con la buena intención de adquirir esos artículos de «buenos» dando los puestos en que se ofrecía la bicoca radical.

Pero el «bueno» estaba elocuentemente representado en los cosacos del Ejército, que guardaban los «craeblos» de la farsa radical, donde se daba por 20 centavos, 700 gramos de pan — un compuesto de harina y afrecho — y por 41 centavos, 800 gramos de azúcar sin refinar. Y para conseguir llegar hasta los despachantes era necesario esperar turno medio día, para al final resaltar que las existencias se habían agotado.

Y es así como, de un momento a otro, el pan y el azúcar se metamorfoseaban, recitando las mujeres, ¡las pobres mujeres del pueblo que acudían a buscar el «maná» radical! terribles caballos... Los brutos del Ejército desajaban los puestos empleando su característica brutalidad.

Y es por lo que, los «páticos» gobernantes, en vez de pan y azúcar barato, dan al pueblo caballos...

El caso Kropotkine

Rueda por la Prensa europea una carta que el Jurado internacionalista de otros tiempos ha dirigido a un amigo y correligionario suyo, residente en París, que se permitió recientemente hablarle de la paz.

«¿Y me hablas de paz?», le preguntó. «En qué mundo de ilusiones vives tú? Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con ellas los cañones de 420, están a cinco kilómetros de París; cuando un ejército de hunos, y corderos contra los hunos, ¡más primos! Las condiciones, ¿la paz serán dadas por los vencedores. Me hablas de las condiciones de la paz cuando Bélgica está invadida; cuando las tropas alemanas, arrastrando con

SUSCRIPCION

Número suelto...	\$ 0.05
Exterior...	\$ 1.60
Suscripción mensual...	\$ 1.50

al patriota con el ciudadano libre. Cuando ocurre que uno de esos pobres diablos que hay por el mundo se nos cruza en el camino y nos exige los cuartos, se los entregamos porque él se halla en condiciones de salvarnos la vida de los sesos a nuestro menor movimiento. Y así en las relaciones internacionales de todos los estados del mundo. Si un León o una Pantera, se vieran momentáneamente desposeídos de sus garras, clamarían, seguramente, que les han privado de la existencia. En verdad habrían dejado de ser parásitos: ya no podrían engordar a costa de la comunidad zoológica. Aquella carrera al máximo de los amancebados que duró cuarenta años, no era más que el afán de los patriotas universales de espantarse unos a otros. Porque los patriotas japoneses no enriquecerían a costa de los patriotas chinos, si la patria de los chinos no le temiera a la patria japonesa. En las relaciones internacionales de las naciones, podrían decir, remedando el adagio popular, que el fuerte viene del débil y el débil de su trabajo.

Cuando íbamos que habían sido ahorcados treinta mil polacos, pensábamos en todo eso. Pensábamos, además, en las muchas maneras, que tiene el nacionalismo de hacer víctimas. Las primeras víctimas del nacionalismo en una Nación poderosa son los de heredad de esa misma Nación, que tendrán que soportar con las armas los tratados gravosos que ella imponga. Después los herederos de la Nación vecina, que tendrán que defenderse. Contra todo esto lanzamos constantemente nuestros anatemas. Contra el nacionalismo porque sabemos que con él no florecerá en el mundo la justicia. Y es por esto, por humanidad; es por anhelo de solidaridad universal que, lejos de rendirle a la patria, a nuestra patria, culto y pleutaria, hacemos de nuestra bandera pública desdén y paladino menoscabo.

J. MULET.

Reseña Telegráfica

LA CUESTION DE LA PAZ

Amsterdam. — Informan de Viena que la Cámara baja del Reichsrat terminó la discusión de la cuestión de la paz y no votó de acuerdo con la orden del día presentada.

Londres. — El «Daily Chronicle» publica un despacho de Amsterdam, en el que se anuncia que causó gran sensación en Hungría el discurso sobre la paz pronunciado por Karolyi, en el cual declaró que entre los factores que provocaron la guerra, figura en primer lugar, el ministerio presidido por el conde Tisza, como también los círculos financieros e industriales en su mayor parte.

Protestó contra los que actualmente impiden que se restablezca la paz.

¡NUEVAS PROPOSICIONES DE PAZ?

Londres. — El «Daily Mail» publica un telegrama de Rotterdam, en el que anuncia que hay razones para creer que Alemania hará aún otras proposiciones de paz; probablemente al reanudar sus sesiones el Reichstag el canceller Bethmann Hollweg hará algunas declaraciones en contestación al discurso de M. Ribot.

Desde hace tiempo corren rumores respecto a proposiciones de paz hechas por los imperios centrales. Pero la paz no se impondrá en el mundo mediante acuerdos ministeriales, conferencias políticas o reuniones diplomáticas: será el pueblo, revolucionario contra el poder, el que impondrá la paz al mundo, terminando con los últimos vestigios de la autocracia.

LA CUESTION DE LOS VIVERES

Londres. — La «Kreuz-Zeitung» de fecha 26 del presente dice que el doctor Michaelis, director general de abastecimientos en Prusia, anunció recientemente que contra las esperanzas excesivamente optimistas que se habían abrigado, las requisas hechas casa por casa por las autoridades militares para confiscar y hacer distribuir en nombre del Estado, las provisiones alimenticias que podían estar ocultas no

dieron otro resultado que agregar solamente un cuatro por ciento a las existencias que había.

El doctor Schorlemer, ministro de Agricultura de Prusia, se dirigió al público, pidiéndole en términos patéticos que afronte todas las privaciones hasta la victoria.

«La victoria, agrega, se deberá no al último cartucho, sino al último mendrugo de pan».

Y el pueblo sigue sufriendo toda clase de privaciones, sordo al inmenso dolor que lo agobia, sin detenerse por un momento a contemplar el cuadro doloroso que ofrece el cuadro sangriento. ¡Habrá perdido los hombres la noción del tiempo? ¡Habrá llegado a tal extremo de inconsciencia, que no sientan el doloroso lacrimamiento de sus carnes, el terrible flajelo del hambre que diezma a los pueblos?

LOS ESPÍAS

Londres. — Anuncian de Petrograd que dentro de pocos días se publicará la lista de los provocadores y espías que sirvieron al antiguo régimen.

En Francia se publicará también parte del archivo secreto que tiene la policía y que fué sellado inmediatamente después de la revolución, pero que se abrió nuevamente hace pocos días. Figuran en ese archivo los nombres de numerosos periodistas rusos y agentes pagados por la autocracia.

El gobierno francés estaba al corriente de todos los movimientos de esos agentes.

Vladimir Bourtsief, un famoso Sherlock Holmes de la revolución rusa, que fué secretario del comité revolucionario en París y que estaba al corriente de toda la documentación, resulta ahora que era agente del gobierno del Zar.

En todas partes hay miserables que se prestan a servir a la infamia. Si la autocracia tuvo sus espías, la democracia tiene sus traidores. Los gobiernos jamás defendieron la causa del pueblo: se sirvieron de los judíos para sofocar todo movimiento de independencia en los desconformes del régimen.

LIBERTADES ESPAÑOLAS

Madrid. — La policía recogió las ediciones del diario «La Acción» y de la revista «España», en razón de que ambos periódicos contraviniere las indicaciones de la censura.

España fué siempre una nación repleta, enemiga del progreso, enemiga de la libertad. Decir lo que el gobierno tiene interés en ocultar, es allí un grave delito. Por eso, ante la más simple anomalía, el gobierno suspende las garantías constitucionales, anudando la prensa mediante la censura previa; encarcelando a los que contravengan a tan infame disposición.

NUEVO CODIGO DE DERECHO CANONIGO

Roma. — Esta mañana en el aula conciliar del Vaticano, se realizó la ceremonia de la presentación al pontífice del nuevo Código de Derecho Canonigo.

A la ceremonia, que fué presidida por el cardinal secretario de Estado, Gasparri, asistieron veintiseis cardenales.

El pontífice entró en el aula a las 11.10, siendo llevado al trono.

Monseñor Gasparri ilustró el trabajo del nuevo código, en un discurso en latín.

Benedicto XV contestó a las palabras de monseñor Gasparri con una alocución de carácter religioso, con delicadas alusiones a la necesidad de llegar a la implantación de la paz, basada en la justicia y el derecho.

En pleno siglo XX se toleran las pantomimas propias de la Edad Media, y hasta se toman en serio las disposiciones de la Iglesia, dándole importancia a ceremonias estúpidas efectuadas por los ministros de la farsa en nombre del «dios» de la impudicia. La humanidad ha retrocedido en veinte siglos, volviendo a su primitivo estado de barbarie.

La función de hoy

El Ateneo Obrero de Almagro, realiza esta noche una función a beneficio de su caja social. Y no debe escapar a nadie lo necesario que es concurrir a dicho acto, ya que este Ateneo, en el populoso barrio de Almagro, es una potencia, no por sus recursos, por la fuerza de propagar nuestros ideales y contribuir a la difusión de conocimientos populares y científicos, tra-

jando en esa forma por conseguir que el pueblo, tan engañado por todos los faranduleros de la política y de la religión, se dé cuenta del verdadero rol que le toca representar en el concierto humano.

El programa a desarrollarse es hermoso, tanto en su parte artística, como en la que respecta a la conferencia, la cual esará a cargo de nuestro amigo el profesor Delino, teniendo como tema el palitante asunto de actualidad: «La guerra». Esperamos que los anarquistas y los amantes de la educación, concurren a este acto, y así demostraremos que nuestro amor por los muchos ideales de redención y justicia, se abren camino a pesar de todas las trabas que a su desenvolvimiento quieren oponerse.

Todos, pues, a la «Tipografía Bonacrense» esta noche.

Más D'AZIL.

Puntos al cinturón, ¡pueblito!...

Al doblar la hoja de 1916, entramos en los albores del 1917, con 2.435.000 toneladas de trigo y harina. A pesar de la excesiva exportación del año próximo pasado, nuestros estómagos, harto estrechados, habían de jado un «stock» de 535 mil toneladas, habiendo consumido un total mensual de trigo en el país, de 90.000 toneladas.

Sin embargo, con tal superproducción, el pan consumido a greco fabulosos, fué elaborado con materias nocivas a la salud pública, como el trigo y el polvo de mármol, que los poco escrupulosos comerciantes emplean para obtener mayores ganancias; ganancias que se hacen extensivas a médicos, farmacéuticos y empresas fínebres.

Ya no nos encontramos solamente con que el pan vive en casa de altos, sino que también está llamado a desaparecer por espacio de un mes y medio — ¡qué no!; matemáticas al sol.

Una de las grandes casas exportadoras de cereales, Devoto y Cia., dice en una estadística de ayer, entre otras cosas: «La exportación efectuada por los acaparadores debido a la gran demanda del mercado europeo, arroja un déficit para el consumo de los habitantes de la República de 122.728 toneladas».

Esto dice, en lenguaje claro y sencillo que, desde los primeros días de noviembre, no habrá en el país ni un puñadito de trigo.

¡Puntos al cinto, pueblito!... a comer adolecentes y mozos, (alimento especial para adultos), en un país en que se producen 1.900.000 toneladas anuales de trigo. Lloro, plata y bufa, ¡pueblito! ahora que la rapia capitalista ha convertido las pesadas bolsas que sus descarados hombres transportan en ferrocarriles y vapores, en livianos cheques y billetes; por eso, yo hoy, en nombre de tu «santa» estúpida, exijo a los que te comen y te venden como mercancía inferior, te hagan picadillo, conserva y fiambre, para que sirvas de alimento a las otras bestias que sirven de combustible a la fragua europea.

Si, la vida no pertenece a quienes, después de regar los áridos campos con su sudor, dando con heroico valor su sangre a la madre tierra para que su vientre sea más fecundo, admiten a una cuadrilla de cobardes bandoleros que juegan con vidas y haciendas en la gigantesca ruleta de la avaricia.

Porque, veamos, ¿qué hacen esos «señores» de finos modales, de muslos marmóreos y dedos larguiruchos, mientras tú te derites en el surco por la acción del sol inclemente, en las inmensas llanuras de la Pampa?

Pues gozando en la ciudad de los esplendores, del lujo, pudiendo ser dueños en el ocio, en bacanales orgías. Derrochando en los Clubs a millones, tus esfuerzos, tus dolores, las lágrimas de los tuyos, en perlas que luzcan señoras ramera aristocráticas, invirtiendo en un habano la pequeña parte de felicidad que reclama tu compañera.

Y tú, siempre manso y resignado, observas con ojos de buen cansado, cómo te arrebatan los productos que laboraste con tanto afán, como el garfio del hambre se prende del pecho débil de tus niños y mujeres, te ruevas en la degradación de la ciudad pública que los señores y «damas» practican como un divertido sport.

¡Siembra trigo, pueblito!... Trabaja de estrella a estrella, para aumentar los vícios y la tiranía de los que nun-

ca conocieron el trabajo, para los que te insultan y te roban.

¡Produce náuseas, pueblito! ¡Ahorcadlo, señores, ahorcadlo!...

J. GONZÁLEZ LEMOS

—(o)—

Funciones y conferencias

ATENEO O. DE ALMAGRO.

Organizada por el Ateneo O. de Almagro y a beneficio de su caja social, se efectuará hoy domingo 1.º de julio, a las 8.30 p.m., una función y conferencia, en el salón-teatro «Tipografía Bonacrense», San Juan 3244.

PROGRAMA

Sinfonía por la orquesta.—El drama en tres actos del conocido dramaturgo González Castillo: «El Grilleto».—En uno de los entreactos, el profesor Víctor Delino dará una conferencia sobre el tema: «La Guerra».—Cantos y bailes por los aplaudidos niños Mariana.

Entrada general, 0,60 centavos.

C. «AMOR Y LIBERTAD».

El sábado 7 de julio, a las 8.30 p.m., en el salón-cine «Brown», Almirante Brown 1375, el centro «Amor y Libertad», efectuará una función cinematográfica y conferencia, a beneficio de su caja social.

PROGRAMA

«Hijos del Pueblo» por la orquesta.—La película social en 25 partes, titulada: «El Nacimiento de un Hombre».—«La Intratención», por la orquesta.—Conferencia por el compañero Montemayor, quien versará sobre el tema: «El calvario de Cristo».—La película social en 25 partes: «El Puente».—El compañero J. Fernández recitará el aplaudido monólogo: «La huella de los horrores».—Película cómica de gran hilaridad.

Entrada, 0,50; menores, 0,20 centavos.

LIGA DE E. RACIONALISTA.

Organizada por la comisión de fiestas, esta institución realizará el domingo 8 de julio, a las 2.30 p.m., un matinee familiar y conferencia en el salón-teatro «Guisepppe Garibaldi», Sarmiento 2419, cuyo beneficio será repartido entre la Liga y el fondo por Escuela. En dicho matinee, tomará parte el aplaudido primer actor cómico Carlos R. de Paoli; y el programa a desarrollarse es el siguiente:

El boceto dramático en un acto: «Para eso Paga!...».—Conferencia por el escritor R. González Pacheco, sobre el tema: «La Patria».—Acto de conjuro de magia y piano, por los señores E. Antico y Miguel Rada.—El chistoso vaudeville en un acto: «La clase de los Asnos».—Terminará el espectáculo con el divertido monólogo de transformaciones titulado: «Oratoria fin de Siglo».

Los niños serán obsequiados con bombones.

El precio de la entrada general, es de 0,50; menores gratis.

—(o)—

Consecuencias

Allá, viendo como mueren los hombres, acá como mueren los niños; allá las balas, acá el hambre.

El veinte por ciento de los niños que asisten a las escuelas por la tarde, lo hacen sin comer. (Informe oficial).

Se hunde un barco con matrícula argentina y los tripulantes, en peligro de muerte, vivan al presidente Irigoyen.

Estos dos fenómenos nos prueba evidente de que la educación que proporciona el Estado, mata los sentimientos más primitivos de la raza humana.

En qué piensan los padres, cuyos hijos hambrientos asisten a las escuelas o al taller?

Se resignarán al ver cómo la anemia y la tuberculosis se enseñorean en los débiles organismos. ¿Con qué derecho permanecen impasibles? Oyen los consejos, las predicas burlescas de los verdades, y no sienten la voz del hambre de los niños que tienen el derecho de comer. En la organización actual los padres tienen la obligación de atender las necesidades de los hijos. Si estuviesen conformes con el régimen establecido, deben cumplir con los deberes que éste les impone, alimentar los hijos.

Los niños no comen y tienen frío. Los padres no tienen sentimientos.

no quieren a sus hijos. Porque hay pan y no falta ropa. Los depósitos están llenos ¿Qué hacéis?

Y los que gritan ¡viva Irigoyen! cuando están próximos a ser víctimas del capital, del gobierno y de la patria, al ninguno de los cuales nada le debe, esos infelices explotados no deben tener ni haber tenido madre ni padre: (únicamente que fueren hijos de Irigoyen) no se concibe, es sencillamente ridículo.

Los hijos no quieren a los padres. Los padres no quieren a los hijos.

Este amor, considerado el más patrio, grande y sagrado de todos, está llamado a desaparecer...

La sociedad actual exige el amor a la patria.

Por la patria debe morir y dejar la madre o la familia para ser estropeado de los defensores e inculcadores de la patria, propietarios y lacayos al servicio del capital.

Estos tienen patria, como todos los que viven sin trabajar. Patria es el escudo que defiende la propiedad, el pillaje, la prostitución; el cuartel, la iglesia... su hermano mayor y todo lo que es sistema de explotación.

¿Y los niños hambrientos van a la escuela y oyen decir a los maestros, que la Argentina es uno de los países más ricos del mundo, produce muchísimo trigo, mucha carne, mucha lana, mucha... y el niño que tiene el estómago vacío y no tiene ropa de abrigo, lo mira al maestro con expresión de incredulo: la debilidad le hace creer si está oyendo un cuento fantástico...

El niño ya no cree al maestro, porque sabe que el cuento es mentira; si, para él no existe pan ni abrigo, es como si no existiesen.

Y el niño va desfilando, se pone pálido, y sin exhalar una queja cae sin conocimiento. Un médico recita la defunción y todo se calla. El hambre va minando los débiles organismos, sigue matando a los niños.

Sociedad pésima y cobarde, burguesía infame y cruel, que mata a los niños de hambre.

Basta de quejas, de sentimentalismos y protestas.

Condenados a morir de hambre, hambrientos y explotados, hermanos en el dolor, reunamos nuestras fuerzas, nuestras fuerzas que son grandes, y libremos a los niños de la muerte y a los hombres de la esclavitud.

M. M. MASSEDA

—(o)—

BANIA BLANCA

Los plumíferos y comparsa

NOTAS VARIAS

Cuando estos «escribidores» de los pasquines locales, se habían reunido, junto con los satélites de «La Patria» (un tal Cantaro (roto), o Canteras y etc.) y también con un Sr. Coleman, que, entre perentorias, es por aquí comision Virrey de las Indias, no ya en su Gerencia del F. C. S., sino que hasta en los chanchullos políticos etc.; cuando se habían reunido y se solazaban, repita, con el «trufón» obtenido contra los que valientemente suben en sus inmundicias... con las dos publicaciones hechas por «El Siglo»—híete aquí que reciben las redacciones de cada uno de los dos periódicos de B. Blanca, un ejemplar de nuestro querido paladín LA PROTESTA, en donde se les ponía al descubierto con todas sus miserias humanas; pero no fué tan solo esto lo que se les dió como recompensa a su proceder rastroso, sino que la Sociedad de Obreros Portuarios lanzó un manifiesto que fué profusamente fijado y distribuido. (Este manifiesto también lo publicó esa paladina) y por lo tanto es del conocimiento de lectores el fuerte y sereno golpe que se les asestó.

Y bien. Cuando nos disponemos a escuchar sus graznidos de buitres hambrientos, con nuestro «fusil» al hombro para seguirlos tirando desde nuestra firme altiplanicie, se redujeron a silencio, se convirtieron en gallinas claudas, cuyo cacareo no sale fuera del corral.

Ellos se concretaron a ejercer el desgraciado papel de alcahuetes de policía, (esto lo habrán aprendido de la carroña socialista), denunciándonos de ser los iniciadores al robo, al incendio y al asesinato, cosa que si la misma policía había, oído estando presente en el meeting a que se referían. Con esta estúpida alarma, ellos querían hacer dos cosas: la primera, era hacer venir más policía, o mejor

dicho, de radicaloides nales, son de cuidar sus

también asocian a la

asistencia de

al consegu

de estos

su compa

los cuales

pero aún

de 23, e

de protes

pellos cor

anal. Bue

que cada

la del pa

de mazo

de reliev

que se h

bien, e

que se p

dará su

la obr

Es p

provec

la que

calce e

ciudad

Esta e

Estude

estable

mentad

ferenci

meore

siones

tiño a

camara

y es i

dicho, de la nueva, de la flamante radicalista, (pues los de la Patro- nía, son de esa marca), para, no solo cuidar sus intereses políticos, sino que también amedrentar a los obreros que están asociados en la Sociedad de Resistencia, y la segunda, era para ver si conseguían el tan deseado objeto de expulsar a las camaradas más activas de por acá.

Pero, he ahí, que el gesto altivo y sereno de todos los obreros portu- rios, los desconcerta. En medio de sus diatribas, se celebra en la Casa del Pueblo, una asamblea en donde se le explica al pueblo el proceder de estos mercachifles de la pluma y su comparsa de rastacueristas, entre los cuales entraban los socialistas; pero aún no fue esto todo; el do- mingo siguiente, o sea el p. pasado, día 23, se llevó a cabo un meeting de protesta contra los bárbaros atropellos cometidos por la policía en Fir- mat. Buenos Aires y Zárate, (acto en que cada orador hizo una lectura ex- acta del proceder de esa nueva horda de mazorqueros, y también pusieron de relieve el infamante y feo pro- ceso que, no ya a los hombres, — pues ya tienen pruebas para ello, — sino a nuestros ideales de redención humana. Le sigue la justicia de la recalcitrante radical provincia de San- ta Fe; y donde también se les llevó una buena carga a estos seres que, si bien tienen forma de hombres, su proceder, es para que se les tome por cuculés.

Y para dejarlos por hoy, nada más que por hoy, pues todavía esto no es más que un par de banderillas, faltando, por lo tanto, el resto... di- remos que si tenían o tienen estos al- gún alma ruda y cabarete, que se in- miscuye entre los buenos trabajado- res para arrancarlos de la Sociedad, o amedrentarlos con sus fuerzas po- liciales, y el Mister célebre, Coleman, que se guarden, pues hay quien, tam- bién, en salvaduardia de su dignidad y su persona, cuida y observa, y les dará su merecido...

La obra mas fructífera

Es para mí una de las obras más provechosas en nuestra propaganda, la que se ha empezado a llevar a cabo en los Centros Culturales y So- ciedades de Resistencia de por aquí. Esta es, los cursos que el Centro de Estudios Sociales de Villa Mitre ha establecido, como ser: lecturas comen- tadas, discusiones familiares, con- ferencias y, también, y muy especial- mente digno de tener en cuenta, lec- ciones de corte y confección; esto úl- timo atendido por la compañera del camarada Prieto, a quien también, y es justicia decirlo, se debe el im- pulso de este Centro y la implantación de esta obra de emancipación.

También allí, en aquella histórica «Casa del Pueblo», donde hace no más 5 ó 6 meses se enseñaba a tirar la tibia, la baraja y hasta el facon; tam- bién allí, repito, en aquella vieja Ca- sa, se ha dado comienzo a esta obra de enseñanza racional. Ya el camara- da Perano ha comenzado a dictar su curso de embriología humana, asis- tiendo numerosa concurrencia, y pron- to la misma compañera que lo hace en el Centro de E. de Villa Mitre, dic- tará allí corte y confección; además hay varios compañeros que prestarán su concurso para dar lecciones de otras materias.

No se queda atrás Punta Alta, y esto lo demuestran las camaradas que forman la Biblioteca, los cuales han cedido el local a dos camaradas que enseñan sin los prejuicios que se in- ducen en las escuelas del gobierno.

Movimiento Obrero

Demás estaría decir que la Sociedad de Resistencia Obreros Portuarios, a pesar de la casi completa desocupación y, por lo tanto, el desfonde de los trabajadores en busca de trabajo, permanece robustecida, notándose en- tusiasmo y decisión para la lucha.

La de Corraleros y Barraqueros, que parecía languidecer, debido al des- concierzo que por falta de criterio pa- ra encuadrarla, se notaba entre la co- munitad, la que se dejó llevar muchas veces de elementos extraños al gre- mio, que tenían menos criterio todavía que ellos, empieza nuevamente a reac- cionar, por haber engrosado en dicha Sociedad camaradas activos y capa- cidos que seguramente velarán de- bidamente por ella.

Y por último, tenemos a la de Ofi- cios Varios de B. Blanca, que reor- ganizada hace poco, ha acordado en su última asamblea del 23 del cie- nio, una activísima campaña de propaganda por los barrios y centros

de esta ciudad. Creemos que, si no amaina la voluntad férrea de los que con toda la decisión se han propuesto sacarla a flote, volveremos a ver esta institución robustecida por el pro- letariado bahiense, como lo estuvo an-

tes, y podremos hacer de ella, a la vez que una batalla de contención a la explotación capitalista, un centro de cultura emancipadora de cerebros oscurecidos por la ignorancia.

Corresponsal

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO CURSO de PREHISTORIA

Del prof. Victor Delfino

(Lección explicada el 23 de enero de 1917).

(Versión taquigráfica del compañero Alfredo M. Raíces).

El arte de la piedra, como dije, y del hueso, está de pleno, etc., etc., no degenera visiblemente. El inventario de los sílex de Más D'Aul es pobrísimos. Esta etapa puede seguirse en el norte en Bélgica, Inglaterra, y tiene su lí- mite oriental en los Alpes orientales. Hay un yacimiento clásico en España, que es el de Cueva de Valle, descu- bierto en 1903, por el P. Lorenzo Sie- rra.

Ahora, en cuanto al Tardenoisense, que es el piso inmediato superior, exis- te sin embargo, una edad de transición poco considerable, que se caracteriza, si se quiere, por la fusión de ambas industrias. (El Tardenoisense toma su nombre, dije, de la estación de Tardoi- nis, Departamento del Aisne, Francia). Es una industria de piedra microlítica, es decir, de piedra pequeña, sin lascas, y trabajos representando diversas for- mas geométricas: triangulares, trapezo- dales, etc. Está representada en Fran- cia, en Bélgica y, escasamente, en Eu- ropa Central. Esta época son unos hallazgos muy interesantes realizados en la caverna de Hofnet en Baviera, por el profesor R. K. Schmidt, en 1907-8. Se trata de una serie bastante com- pleta de esqueletos, retirados de unos ho- mbrillos prehistóricos, cuyo fondo estaba ocu- pado por los esqueletos. Estos esque- letos son de 9 mujeres. 20 semi-adul- tos y 4 adultos. Las mujeres llevaban como ajuar, en la cabeza y el cue- llo, condonillos, rosarios de dientes o colmillos de ciervo perforados y tam- bién conchas de moluscos perforadas; los semi-adultos tenían menos adorna- mientos y nada los adultos. Todos los crá- neos fueron clasificados y estudiados, los unos como dolicocefalos, cráneos lar- gos, los otros braquicefalos, cortos y redondos; y entre ambos, una gran se- rie de intermedios.

No hay en cuanto a industria tardenoi- sense, ni instrumentos de hueso ni de asta; luego, vamos al oro pío. El Asuriense fue descubierto por el Conde De la Vega del Sella. (Es una civilización relativamente moderna, que se incorpora a la arqueología prehistóri- ca). Su principal yacimiento está en la cueva de Pernial, en la parte oriental de la provincia de Oviedo. De la Vega del Sella consideró los instrumentos y útiles de ese yacimiento como pertene- cientes al paleolítico inferior, y son de muy tosca factura. Aquí, en esta memo- ria, (mostrándola) se describen como es- pecies típicas de esa fauna, el caballo, el ciervo, el buey y la cabra; y De la Vega del Sella, descubrió unos mon- tículos de residuos diversos, entre los cuales muchas conchas de moluscos, etc. No había cerámica entre esos residuos. En uno de ellos, sin embargo, descu- bió unos cacharros.

Luego sigue a ese piso el Campignien- se que toma su nombre de una colina, la de Campigny, (Francia) y en una

localidad denominada Blegny-Sur-Bres- de, Departamento del Sena inferior. El hallazgo fue, fué realizado en el año 1877 por Salmon G. d'Ault Duménil y Caplain. Está representado este yaci- miento en Inglaterra, Bélgica, Alemania e Italia. Es una industria complementaria del Tardenoisense y no tiene ca- racteres mayormente importantes.

Sigue a ese piso el Magdalenense de la isla de Seeland, que inicia así con el anterior, se adentra en ella, la era proto-neolítica. Corresponde al pe- ríodo de la aparición del hombre pre- histórico en Dinamarca. La fauna, allí en Magdalen, consta de 30 especies salvajes recientes, y entre ellos, el pe- ro domesticado, Magdalen, son gran- des tuberías de diversos espesores, des- de 20 centímetros hasta un metro o más. La morfología de los instrumen- tos es microlítica, como en Tardenoi- sence. Se han encontrado también, to- da una serie de instrumentos de asta y de hueso. Comparando el arte de Magdalen con el del Magdalenense, se le puede considerar como un Magda- lenense que ha sido transportado a otra comarca y sufrido la influencia am- biente.

Por último, quedan por describir esos famosos depósitos fósiles llamados Kjoekkenmoedinger, encontrados en la ca- ñal belga y bien representados en Di- namarca. Las especies típicas son la ostra comestible, la maraña, etc., etc.; hay restos de comestibles, cenizas, y el 90 por ciento de los restos de manifi- ros, están constituidos por el ciervo co- mún, el corzo, encontrándose también el oso, la foca, el lince, el castor, etc.

Y ahora, finalmente, describiremos los instrumentos hallados en este piso, que son siempre tallados: hachas, ras- padores, unas picas, que no son sino hachas alargadas y puntiagudas, y des- pués, unos instrumentos especiales lla- mados hendidores, de borde tortante.

No hay arpones como en el Magdale- nense, como en el piso anterior; sin embargo, predominan y se hallan con frecuencia marillos, masas, lenas, etc. Todo esto es típico de los Kjoekkenmoedinger.

Y aquí terminan, las especies pre-his- tóricas. Los Kjoekkenmoedinger, por su carácter, pueden considerarse como yacimientos o, mejor, como una fase lateral del piso Tardenoisense, ya des- crito; porque, poco más o menos, la industria ésta belga, es la de Tardoi- nis.

Cerrando esta serie se inicia la edad de la piedra pulida, y vamos a pasar, en la próxima clase, rápidamente, so- bre las principales etapas de esta nue- va civilización humana, hasta alcan- zar los tiempos prehistóricos, que se in-ician con las grandes civilizaciones orien- tales.

FIN.

El convenio

Para Amadeo Argibay.

Hagamos antes de entrar en materia, un pequeño paréntesis, para decir que entre los obreros de esta región, como entre los de todo el mundo, hay obre- ros y obreros. Y no decimos esto por puro gusto de metafisiquear. No. Que lo referimos a los primeros, recordamos a aquellos que, en las luchas frente al capital, esgrimen como arma una pi- queta o una tea y permanecen siem- pre frente al amo, con la actitud viril, de una fuerza frente a otra fuerza y a los referidos a los segundos, se nos presentan ante la vista esos obreros que parecen acaídos del mal de San Víctor. Esos que frente al amo tiemblan, como hojas secas que moviera el viento y que piden a gritos las infamantes ca- denas del medioevo. De la categoría de estos últimos, pertenece el asalariado a quien dedicamos estas líneas.

Ante la caducidad del convenio exis- tente entre la F. G. Bonaerense y la S. A. G. de la U. I. A. (entidad pa- tron), la nombrada Federación llama a sus asociados a una asamblea general, cuya orden del día es la siguiente: Ca- ducidad del convenio, Renovación del mismo, Integración de la delegación obrera.

Y héte aquí, frente al periódico, órga- no de la Federación G. Bonaerense, el Obrero Gráfico, en cuyas columnas, no se lee otra cosa que referencias al convenio. Y es que quieren preparar el ánimo de los socios, para caer nueva- mente en la canaladura de firmar otro convenio, con nuestros eternos explota- dores.

Y comienza el obrero Argibay, di- ciendo: los que no queremos saber nada con eso de los pactos entre obreros y patronos, desconocemos absolutamen- te las reglas de la psicología humana, así mismo como los agentes biológicos, que obligan al individuo a ser esclavo de sus propias necesidades. Tendríamos tan sólo para referirnos a esta parafada, que ocupar algo más que lo que se puede ocupar en este diario. Le dire- mos tan solamente, que deseamos que muy pronto sienta cátedra de biólogo

en alguna de nuestras universidades, pa- ra que desde allí, nos convenza, que esta rama de la ciencia, determina a los individuos a ser peores de espíritu, trunco de voluntad y fe carácter y que lo prive, ¡oh!, vergüenza, de tener fren- te al amo, la convicción profunda, de que es una entidad representativa y una poderosa fuerza.

Y ni simplicismo conmovedor llama a los que todavía tienen dos dedos de vergüenza, más dos de sentido común que suman cuatro de hombría de bien, diremos que lo suyo, eso de no aco- ger la necesidad de pactos, es de una co- movernadora lástima, pues denota a las claras que en él, ya no hay ni un pípe- de eso que debe caracterizar a un hombre. Diremos que es un impoten- te y encausa la inmolal frase del drama- burgo bien conocido, diremos que es, un muerto que camina.

El proletariado europeo, aunque haya empleado ese medio de lucha, no es una demostración convincente de que deba adaptarse aquí. Y como tapadera para ese desacierto tendis la actitud que ha adoptado ese proletariado frente a las actuales circunstancias. ¿Cuál ha si- do? ¿Dónde está esa paralización com- pleta, que hubiere dado al traste con las tramas urdidas por el capitalismo y el estado? Sabe alguien si esas cla- ses obreras, con el recurso de que nada tienen que ver con el estado, y por- tanto, no se someten a los patronos, no obran en consecuencia con su manera de pensar? Además, eso de que han doblado a los capitalistas, necesita otra más amplia explicación. Pasa por sobre eso el docto articulista, demasiado su- perficialmente.

Eso de que esa forma de lucha haya traspasado las fronteras y quere con- eso demostrar su boga, es uno de los tantos equívocos. Desde cuando no es precisamente lo malo, que más rápida- mente se extiende? ¡Oh!, por favor, vosotros que refundis todo en los vie- jos moldes europeos, por qué razón no modeláis vuestra manera de ser en los buenos mores? En los revolucionarios, por ejemplo.

Dice enseguida: que otro punto ca- pital es el que se refiere a su forma colectiva. El obrero aisladamente, fren- te al capitalista, se encuentra en con- diciones inferiores para imponer su jornal medio. Por esta causa el principio de or- ganización que sostiene estos contra- tos amparan a los obreros colectiva- mente, imponiéndole a los patronos las normas a que deben ajustarse para es- tablecer los salarios a sus respectivos productores.

Bueno, como este obrero defiende una cosa que a capa y espada quiere que se sostenga, ¿cómo los ojos ante la evidencia de las cosas y la realidad se le queda en el timbre. Desde cuando los que no queremos pactos, permane- cemos individualmente frente al capital? La Federación de las Artes Gráficas, no es o no tiene pretensiones de ser una entidad colectiva? Supone el sobre- ro Argibay que al no querer pactos, pretendemos conseguir nuestras mejoras de individuo a parón? No, hombre no. Lo que queremos, que nuestros síndi- cos, no sean una colectividad de hom- bres con espíritu borreguil, si no que sea una colectividad de voluntades.

El que el convenio no se cumplo, no sería óbvio para que los convenio fue- ran buenos, siempre que como dice el obrero Argibay, la otra parte, se bur- lara, desde que nadie la obliga a obrar de otro modo. Pero es cómico esto. Nos habla primero de leyes biológicas que hacen al individuo esclavo de sus propias necesidades y ahora dice que dice que nadie lo obliga a obrar de otro modo. Y vosotros no veis otra cosa que la necesidad andando. La mujer, los hijos, el alquiler, la comida, el ves- tuario. Todo eso os hace ser más com- pasivos frente al amo, que pelota de fooball frente a un cuadro de once ju- gadores.

«Nuestro convenio tiene once años de existencia y este lapso de tiempo no ha sido suficiente para generalizarlo en to- dos los talleres de la capital. Entonces, cabe preguntarse si con una organiza- ción permanente encargada de velar para que la tarifa fuera una realidad en todos los establecimientos gráficos, no ha po- dido lograr su propósito, ¿cuál sería el desorden que reharía en la hjaón de los salarios si no existiera el convenio?»

Son esto, nos quiere decir que sin convenio, no hay forma de mantener ni mejoras conquistadas, ni manera de con- quistar mejoras deseadas. Que no es posible sostener salarios estipulados si no es por obra y gracia de los conve- nios sellados y firmados. Y ahora le pregunta: ¿En virtud de qué convenio en esa Federación G. Bonaerense a la cual el articulista pertenece, gana Vd. como alguno de sus compañeros de tra- bajo, lo que en realidad deberían ga- nar?

Si hay sindicatos que no han podido sostener sus jornales, frente a las ac- tuales circunstancias, no es porque no existan convenios, ni cosa que se le acorrea. Es sencillamente, porque esos sindicatos están compuestos en su gran mayoría por Amadeos, que no quieren saber de huelgas ni de sabotajes y que entienden mucho de biología y de psi- cología.

Y eso de que no podrá desmentir que la Unión Industrial Argentina han mantenido en vigor la tarifa de sala- rios, no rebajándose estos por respeto al convenio y a la organización que lo devenían, no podrá desvirtuarse, pre- guntando, si esos dos días de trabajo que le saca por semana, al personal de la casa en que el mismo, Argibay trabaja, no representa una recia pro- moción en los salarios? Son distintos medios, pero los fines son siempre los mismos. Analice el articulista con bu- na voluntad y le será muy fácil llegar a esa conclusión. Además, la manera en que están hechos esos convenios. No hay más que recordar el artículo se- gundo, que en grandes caracteres está a la vista en la casa que trabaja Argibay. Dice así: «A fin de que el tra- bajo comience a la hora indicada, la puerta del taller se cerrará cinco minu- tos antes de la hora. Al que llegue atrasado por cada cinco minutos se le descontará media hora».

Esto, es innegable, es la octava ma- ravilla que sigue a las siete ya exis- tentes. Cabe preguntarse si hay otro ar- tículo que diga así: «Para que el tra- bajo termine a la hora exacta, el obre- ro tiene derecho a lavarse las manos, cinco minutos antes de la hora, etc.» No, esto no. Sería irritar al amo y perjudicar al siervo.

Y vamos llegando al sitio donde el articulista llega al colmo. «Somos electores», dice—en cuanto acepta- mos todo lo que tienda a facilitar la causa que defendemos, sin importarnos su procedencia.

Ahora sí, conformes. Se nos entrega al hombre de cuerpo entero. Este es de la familia de los García. Lamenta- mos a diestra y siniestra, sin importarnos que hacemos descender al pro- letariado al quinto plano de la ge- neralización.

Y llegamos a la conclusión de que los que nos queremos fuertes, «todo es absoluto y con esta finalidad—dice —pasan la vida con los pies en la tierra y la cabeza en la Luna. Absoluti- stas sois vosotros, señores pacta- dores, que descendéis en línea recta y en alma y espíritu de los hombres de planta negra que pueblan horren- damente el mundo; absolutistas Vds. que si siquiera discuten sus pretensiones, convicciones, absolutistas Vds. si que no llaman al gremio con una orden del día preliminar en lo que va a realizarse el primero y absolutistas, Vds., que tienen formado ese grupito de talla moral insignificante y de sa- telites de los políticos aventureros.

Y para finalizar, diremos que es mejor vivir con los pies en la tierra y la cabeza en la luna, gran planeta el primero al que vosotros, defendis al pisar o y de cuyo desinterés y magnificencia deberíais tomar ejemplo y bello planeta el segundo, amado y can- tado por los grandes poetas de todas las épocas, que no vivir con los pies temblando frente al amo y la ca- beza gacha, en dirección al amo del que nos explota.

Y si es verdad lo que nos dice el obrero Argibay «de que la sensatez obrera adquiere cada día más firme- za», nos alegramos, pues se está acer- cando el día en que los malos pasto- res de la clase proletaria sean desalo- jados de sus puestos a latigazos cual lo hiciera el martirizado del Gólgota, con los traficantes del templo.

Y escuche, escuche bien, que son palabras del tranquilo bebedor de la ciudad, del sereno griego, los que va a oír: «Ten por sabido, mi querido Tristán, que el hablar de una manera impropia es no solo cometer una fal- ta en lo que se dice, sino que es ade- más una especie de daño que se cau- sa a las almas». Tome esto en cuen- ta y antes de escribir y hablar bella- querías, arroje la pluma al fuego, que además de quedarle agradecido el gran Mantolito, que así lo aconseja a los escritores que desprecian la verdad, en sus «Capítulos que se le olvidaron a Cervantes», le quedará también agra- decido.

Un Obrero Gráfico

DE ADMINISTRACION

Acusamos recibo de las siguientes cantidades remitidas por los agentes y paqueteros, recibidas hasta la fe- cha:

M. Tomé, T. Lauquen 27.50; Nar-

vaz, Mendoza 6; Neris Nieva, T. Viejo 20; M. Fresco, Jujuy 10; Figueroa, La Plata 23.30; González, Mediana 12; Serrano, Junín 16; Corrales, B. Blanca 8.85; Francisco Núñez, Córdoba 17.50; Malvazo, Quequen 7.50; M. Prieto, Mar del Plata 28.50; E. Albornoz, Santa Fe pesos 23.

MOVIMIENTO OBRERO

LA HUELGA DE ZAPATILLEROS

Continúa la huelga, manteniéndose firmemente, la huelga de los obreros zapateros de la casa de Molero, de la calle Patagones 2766. Martes publicaremos detalles.

La huelga en Zárate

Como habíamos informado ayer, los obreros de los Frigoríficos de Zárate se han declarado nuevamente en huelga, velando por su dignidad de hombres, hollada por el capitalismo explotador.

La empresa del Frigorífico Smithfield, no cumpliendo con las condiciones del pliego que dio término a la huelga, se declaró nuevamente despótica como anteriormente lo era para con los obreros, desconociendo la sociedad de resistencia de los trabajadores.

Ante esta actitud digna de los obreros explotados de la sangre y el sudor proletario, se hace sentir la actitud digna de los hombres conscientes que velan por sus derechos y defienden sus intereses de productores. Este es el caso del nuevo movimiento huelguístico de Zárate.

Los obreros del Frigorífico Hall, solidarios a la causa que defienden sus hermanos de dolor y de miseria, se han declarado también en huelga. La situación así, se halla en las mismas condiciones anteriores, enfrentándose al capitalismo despótico el mismo ejército número que con su resistencia ya dió las primeras pruebas de la clara noción de sus derechos.

Ya han partido para Zárate los delegados de la F. O. R. A., quienes orientarán el movimiento hasta que las conquistas sean aseguradas para los obreros de los Frigoríficos.

La empresa del frigorífico Smithfield ha declarado que clausurará el establecimiento, con lo que dicha empresa pretende desmoralizar a los obreros. Pero los obreros deben darse exacta cuenta, que este es un juego de engaño. Pretende hacer creer la empresa que así fallará para los obreros, pero los obreros deberán decirle que las arcas no se llenan por sí solas y que el capitalismo necesita explotar al productor para no ver mermados sus intereses.

¡Adelante, obreros de Zárate! Que nadie muerda de hiel, que no la víctima de los explotadores sin conciencia ningún obrero que ha enriquecido a los verdugos del pueblo; ante debe caer el obstáculo, debe caer el enemigo de todos, y en defensa de la comunidad de intereses, deben caer en cualquier forma los que no representan sino el interés de la explotación humana.

La huelga en Tafi Viejo

Como les comuniqué en anteriores correspondencias, el movimiento de Tafi Viejo, se generalizó en dichos talleres. El total, que son 1.500 obreros, se lanzaron a la calle en señal de protesta y solidaridad por los 75 compañeros caldereros suspendidos.

No obstante los 200 rompe-huelgas recolectados en los caminos y garitos, enviados por los radicales, los ánimos no decaen.

Ni las noticias falaces de los jefes que amenazan con el cierre de los talleres, ni la intromisión de la policía aliado incondicional de los capitalistas, harán fracasar el movimiento, casar el movimiento.

Los asambleas se suceden por momentos. En ellas hacen uso de la palabra muchos oradores, los cuales demuestran tener un elevado concepto de los movimientos gremiales, rechazando a todos los agenos a la huelga, que llegando de otras partes, sin que se les llamen, pretenden venir a arreglar el conflicto.

Es bueno hacer saber al Consejo de la F. O. Ferroviaria, que los huelguistas de Tafi Viejo, no están de acuerdo con la delegación enviada, por que no la solicitaron, por considerarse suficiente ellos para solucionar el conflicto, y que si no se les expulsa, fue por no promover un incidente.

La huelga sigue de pie. Los obreros en huelga están dispuestos a continuar la lucha hasta conseguir sus justas reclamaciones.

Hacemos notar que los obreros carpinteros, son todos peones, incompetentes para el trabajo.

Ayer miércoles, sucedió en estos talleres algo que dice mucho en favor de los huelguistas y poco en favor de los jefes de talleres y del partido radical, que son los que buscan los carneros.

Ayer, como decía, fueron cerca de 160 obreros traidores enviados con sus respectivas recomendaciones, los cuales, al llegar allí fueron rechazados por inútiles. Estos obreros permanecieron todo el día sin comer y tuvieron que volverse de a pie, por lo cual se levantaron en son de protesta contra el partido radical y sus miembros.

Hoy, a las 12 a.m., venció el plazo para que los huelguistas hicieran el pliego de condiciones, de lo contrario, se declararía el paro general. La contestación llegó, pero ella no fué otra cosa que acusando recibo de la nota pasada por los obreros en huelga, por lo cual se está preparando el paro general. Para este objeto, se ha hecho un llamado al pueblo y a todos los gremios, parte de los cuales han contestado afirmativamente, como ser: Los Sastreros, Chauffeurs y Empleados de Comercio. Para esta noche se reunirán los conductores de carruajes, Sindicatos de Mozos, Telegrafistas y otros.

Corresponsal

Tucumán, junio 28 1917.

"La Vanguardia" y los confiteros de la Sdad. amarilla

Desde el momento en que un grupo de trabajadores en dulce, animados por el deseo de su emancipación moral y económica, organizó en un gremio, Sociedad de Resistencia de Obreros Confiteros Pasteleros, Pasteleros y Anexos, para que así un día, pudiéramos conquistar algo más de pan y de respeto, y cavalcando sobre la sociedad más libre y más humana que la actual; desde aquel momento de la actividad sincera, sin cándidos ni pastores, venimos siendo el blanco de las infamias y calumnias por parte de la sociedad de Obreros Confiteros y Similares de la Calle Cerrito 585, la que contando 38 años de existencia, fundada por los burgueses de las confiterías, no ha dejado una historia honrada para los trabajadores conscientes, y actualmente defendida por la misma clase capitalista disfrazada por el socialismo y sindicalismo, los cuales por medio de «La Vanguardia», embaucan al pueblo trabajador dándole de llamar defensor del mismo.

Para que sepan los mercachifles del diario jesuita, quien es quien hace la obra benéfica para la clase capitalista, diramos que no somos nosotros, sino «La Vanguardia» misma con todos sus satélites y entre ellos los de Cerrito 585.

Por el simple hecho de que no comulgamos con la acción política y sindicalismo causados del mangón socialista, convencidos de que la ley por nosotros que pareciera, siendo la ley puesta para oprimir a la evolución del pueblo productor; por sentimos con derecho a la vida, es suficiente motivo para «La Vanguardia» y la S. de Cerrito, descargasen todas sus infamias contra la razón.

El hambre y el dolor del pueblo se palpa, se ve, se representa por los hechos mismos, y no por una cascada de zánganos, los que nada producen y todo lo tienen; y he aquí la causa del por qué hemos organizado nuestro gremio, a base de nuestras propias fuerzas y capacidades.

Y no podemos estar conformes con una sociedad que durante los treinta y ocho años no ha perseguido otros fines que acumular el dinero y mendigar la ley de los mismos burgueses, los cuales los explotan.

Vamos al hecho: En la pastelería denominada «La Portaña», en donde la venta puesta para oprimir a los obreros, no gozamos ni siquiera de descanso semanal, obligándonos a dormir en una cueva húmeda, sin luz ni aire; y después de cinco años que han trabajado estos obreros para llenar de oro la caja del burgués; después de infinidad de abusos se sintieron estos compañeros, hombres con derecho a exigir al burgués el descanso semanal y una habitación más higiénica. Ante la torpeza del burgués rechazando esta justa exigencia, se han declarado en huelga estos seis compañeros, hasta tanto se doblega la prepotencia del burgués.

Un compañero socio de nuestra sociedad y de los seis en huelga, se personó en la secretaría de Cerrito dando conocimiento del conflicto suscitado para que estén al corriente y no vayan a traicionar a estos compañeros.

A pesar de que se dió conocimiento del conflicto, no se pudo cortar la tradición de un socio de la amarilla, Ramón García, quien trabaja actualmente como carnero en la Portaña.

A pesar de su nuevo disfraz, no podrán negar que la varas pestilente de ahora, es la misma de antes. Infames ¡qué es lo que entiende «La Vanguardia» por la conciencia? ¡Traicionar la causa obrera?

¡Tomen nota, trabajadores en dulce: no solamente el burgués es nuestro enemigo sino también los trabajadores disfrazados de sindical-socialistas.

Angel Rodrigo, Esteban Domingo, Ignacio Lopez y Teodoro García.

MAQUINISTAS DE CALZADO Y ANEXOS

La sociedad M. de Calzado desearía que la compañía Paulina Pater, pasara hoy domingo, a las 2.30 p.m., por su secretaría, México 2070, (altes) para dirigir la palabra a varias obras del gremio, a fin de organizarse.

La Comisión.

F. O. R. A. y L. B.

A las Sociedades Federadas

Remitidos los dos consejos de estas instituciones el día 25 de junio de 1917, acuerdan presentar su renuncia indeclinable; al efecto, invitamos a las sociedades adheridas a estas instituciones, quiven dos delegados con amplios poderes y provistos de sus credenciales, para reemplazarlos. La reunión se efectuará el sábado 7 de julio, a las 8 p.m., en el local Bné. Mitre 3174.

Orden del día:
Lectura de correspondencia; Balance; Nominación de los Consejos. Nota.—A las sociedades que no hayan recibido la nota enviada por correo, pueden darse por invitadas. Otra.—Estos dos Consejos se reúnen mañana lunes, a las 8 p.m. en Bné. Mitre 3174.

CONSTRUCTORES DE CARRUAJES

La comisión de esta sociedad, invita al gremio en general, a las asambleas (segunda convocatoria), que se efectuará mañana lunes 2, a las 8.30 p.m., en México 2070, para tratar una importante orden del día.

S. TABAQUEROS Y ANEXOS

Esta sociedad publicará un periódico, órgano del gremio. El primer número aparecerá el 6 de julio; por lo tanto avisamos a las sociedades, centros y ateneos, que quieran recibirlo comuniquen su dirección a nuestra secretaría, Maheu 1172.

PINTORES UNIDOS

Efectuará esta sociedad de resistencia, asamblea general del gremio, hoy domingo, a las 9 a.m., en Bartolomé Mitre 3174, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; informe del balance; información del paro; nombrar dos revisadores de cuentas para el balance de la fiesta; continuación del asunto anterior; asuntos varios.

Extracto de la rifa efectuada en el salón «Unión Benévola», el 23 de junio, cuyos premios corresponden a los números siguientes:

715, 1413, 851, 1117, 1787, 583 1586 1066, 1690, 779, 494, 509, 1494 915 1663, 1639.

Próximamente irá balance.

—(o)—

Instrucción Popular

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO

Se comunica a todos los compañeros inscriptos en los cursos, que debido a que nuestro actual local no reúne las condiciones necesarias, para el buen funcionamiento de ellos, hemos creído oportuno suspender las clases de Moral, Dibujo, Gramática y las conferencias del Prof. Victor Delfino, que con tanto éxito vienen realizándose, hasta tanto nos traslademos a un local más apropiado.

Sin embargo, se continuarán dictando los cursos de Corte y confección, a cargo de la Prof. Mercedes Garza y el de Gramática, a cargo del compañero A. Raíces, en los siguientes días:

Corte y confección, jueves de 5 a 7, y Taquigrafía, id. de 8 a 10 p.m. Al mismo tiempo esta comisión, ha resuelto iniciar una clase de ortografía, los días sábados de 8 p.m., en adelante; los compañeros que deseen concurrir a estas clases, pueden pasar a inscribirse todas las noches en nuestro local provisoriamente, Estados Unidos 3719.

CENTRO DE E. S. CABALLITO Sud

Este centro de cultura en su local Don Cristóbal 79, dicta los siguientes cursos:
Español.
Miercoles, de 8 a 9 p.m., Lecturas comentadas.

Ateneo R. de Villa Crespo

Cursos de la semana:
Lunes, de 8 a 10 p.m., ensayos de cuadro.
Martes, reunión familiar.
Miércoles, de 8 a 10 p.m., Lecturas comentadas sobre Psicología.

Jueves, de 8 a 10 p.m., lecciones de Castellano.
Viernes, ensayos del cuadro.
Sábado, Lecturas comentadas sobre Psicología.

Domingo, de 9 a 11 a.m., reunión de Comisión.

LIGA DE E. RACIONALISTA.

En el salón de la Liga de Educación Racionalista, Belgrano 2552, el doctor Adolfo Vázquez Gómez inaugurará el martes 3, a las 9 p.m., un curso de Historia Universal. En su primera conferencia disertará sobre «Evolución y revolución en España». Entrada libre.

En el local Belgrano 2552, esta institución realizará los siguientes cursos:

Nómina de cursos:
Lunes, de 5 a 7. Confección de sombreros; de 8 a 9. Esperanto; de 9 a 10. Francés.
Martes de 8 a 9. Aritmética; de 9 a 10. Conferencias sobre historia; por el doctor Adolfo Vázquez Gómez.

Miércoles de 7 a 8. Música; de 8 a 9. Corte y confección para sastrer; de 9 a 10. Medicina; por el doctor Juan Emiliano Carulla.
Jueves de 8 a 9. Esperanto; de 9 a 10. Francés.
Viernes de 8 a 9. Aritmética; de 9 a 10. Curso de Química Biológica, por el doctor Ladau.

Domingos de 9 a 11. Corte y confección para sastrer.
Sábados de 8 a 9. Música; de 9 a 10. Conferencias.

Curso de Estética a cargo del señor Jorge Guasch Lequiamón, que se dictará en el local de la Escuela Presidente Roca, Libertad 581, de 9 a 11 y 30 p.m., en los días y sobre los temas que a continuación se expresan:
I. Literatura. VII. «Dante, Julio 7. VIII. «Cervantes, julio 28. XIV. «Shakespeare, agosto 13. X. «Goethe, septiembre 8. XI. «Victor Hugo, septiembre 29.

II. Teoría Estética. — XII. «Las Ideas Estéticas de Taine, octubre 20. XII. «La Emoción Estética, noviembre 10. XIV. «Lo Bello y lo Poético, diciembre 10.

Paralelamente a este curso, el señor Oreste de Zoo dará de 10 a 11 a.m., en el Museo Nacional de Bellas Artes las siguientes conferencias:
«La Escultura Griega», julio 8. — «Michelangelo», julio 29. — «Rodin», agosto 19. — «El Retrato en Escultura».

La Liga de Educación Racionalista (sección Avellaneda), patrocina los siguientes cursos gratuitos:
Lunes: Gramática castellana, por José Subirana.
Miércoles: Redacción práctica, por N. de Barbieri.
Sábado: Lecturas comentadas.
Domingo: Academia popular.

—(o)—

NOTAS VARIAS

GRUPO E. «LIBERIGIA STELO».

Este Grupo invita a todos los socios alumnos y simpatizantes, a concurrir a la asamblea general ordinaria, que se efectuará hoy domingo, a las 9 a.m., en nuestro local, Belgrano 2552, para tratar la siguiente orden del día: Acta anterior; Informe de tesorería; In-

forme de secretaría; Renovación de Comisión y Asuntos varios.

CENTRO O. DEL OESTE.

Se invita a los compañeros y simpatizantes a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 2.30 p.m., en la calle Bahía Blanca y Desierto, para tratar sobre la reapertura de este centro.

A esta reunión quedan citados todos los ex componentes del centro, a fin de determinar la orientación a seguir y de esa forma cortar con todas las murmuraciones. Los que en realidad tienen la necesidad de propagar las ideas emancipadoras, deben apelar a la obra su esfuerzo moral y material.

LIGA DE P. LIBERTARIA

El C. P. Revolucionario, invita a los delegados de los centros y cuadros filodramáticos que componen la Liga de Propaganda Libertaria, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 4 p.m., en Carlos Calvo 1037.

Suscripción voluntaria

Pro «La Protesta»
La Vieja 2.00, José Reyes 0.10, Manuel Caudano 1.00, Uno que compró «La Protesta» 0.15, Colombo Vassolo 10.00, Un conductor de carros 0.20, E. Vázquez 0.50, Ingiana 0.50, Angel Serial 1.00, Jesús Filloy 0.50.
Suma: \$ 15.35
Anterior: \$ 199.85
Total: \$ 187.20

CENTRO DE P. L. DE BELGRANO.

Este centro realiza una conferencia hoy domingo, a las 3 p.m., en las calles Triunvirato y Belvedere. Se hará uso de la palabra los siguientes oradores: Félix Ochoa, César Mones, mayor, Leonardo Schenini y Miguel Capurano.

AVISOS

El compañero Jesús Ramos, se ofrece para las funciones que efectúan las sociedades, centros y agrupaciones anarquistas, tomando a su cargo un número de predigustación e ilusionismo. Dirigirse a c.e. diario.

El Centro de E. Sociales de Arroyo Seco, (Montevideo), avisa al compañero a agrupación que tenga la obra «El Cristo Moderno», haga el favor de la cederla para copiarla, pues desea dársela en un salón de escuela ciudad. Local: Rocha 2223; (Montevideo).

A los compañeros que me remiten periódicos, y lo mismo a los que conmigo sostengan correspondencia, que por el momento dejen de hacerlo, y en caso de urgencia, escribirme a «La Protesta».—Enilio Vázquez.

CENTRO P. REVOLUCIONARIO

Se invita a los componentes de este centro, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 2 p.m., en Carlos Calvo 1037.

MONTEVIDEO

C. DE E. S. NUEVOS RUMBOS

El Centro de Estudios Sociales «Nuevos Rumbos», ha trasladado su secretaría al nuevo local, calle Numancia 88, a donde en lo sucesivo, deberá remitirse toda correspondencia.

AVISO A PERIODICOS

Todos los periódicos libertarios que aparezcan regularmente, enviarán una subscripción a Margarito B. Alderete Whon, Texas, U. S. A.

Idioma internacional Esperanto

Desearo divulgar el conocimiento del sencillismo y útil idioma internacional auxiliar ESPERANTO, el Centro Esperantista de Buenos Aires, abrirá en el próximo mes un curso de correspondencia, compuesto de 25 lecciones, y que serán remitidas a cualquier parte de la República a razón de una lección semanal. La enseñanza será gratuita. Las personas interesadas, pidan informes por carta al Centro Esperantista, Costa Rica, 4324 Buenos Aires.

BOICOT

a la Cervecería Quilmes y la C. A. de Tabacos

año XXI

LA

DIARIO A

Valores

CORRESP

(No se

P

La vida

aparejada

muchas y

la falta de

la dirección

por la

conjunto

derechos

ejercen el

tolado, —

como un

de espón

El pro

fantasma

bios. Y me

cias que

bros, orig

industrial

críticas

muñecas

ba to

entre el

de b

destruir

minar la

en razón

los segun

Es, co

do, fal

me frías

deman

ca un

anual. E

condición

avance

rumbo

mejoras

bles pa

tarde

conjura

«elegias

resaca

durante

randa r

podrán

Dios el

de sus

deracha

En

gus

aguias

nias r

do es

pueblo

El ha

los go

bierno

tos, m

litos,

se des